

11. Los ángeles ejecutan los juicios de Dios sobre los impíos

Mientras los ángeles son mensajeros de misericordia para quienes hacen el bien, también son mensajeros de ira para quienes hacen el mal. Así, el Señor comisionó a los ángeles para ir y destruir Sodoma. El ángel le dijo a Lot: «Destruiremos este lugar, porque el clamor contra ellos ha llegado a ser grande delante del rostro del Señor, y el Señor nos ha enviado a destruirlo» (Gén. 19:13). Cuando Balaam fue a profetizar contra Israel, el Señor envió a Su ángel para matarlo (Núm. 22:22). Así, cuando David hubo pecado, el Señor envió a Su ángel para destruir Jerusalén (1 Crón. 21:14-30). Cuando los asirios blasfemaron contra Dios, el Señor envió un ángel, el cual segó a todos los valientes, y a los jefes y capitanes del campamento del rey de Asiria (2 Crón. 32:21). Cuando Herodes se engrandeció a sí mismo y recibió alabanzas como un dios, «inmediatamente el ángel del Señor lo hirió, porque no dio la gloria a Dios; y fue comido de gusanos, y expiró» (Hch. 12:23).

Tenemos razones para creer que los juicios repentinos que con frecuencia alcanzan a los malhechores son ejecutados sobre ellos por los ángeles de Dios. Cuando el misterio de Dios se cumpla y la obra del evangelio termine, todos los impíos serán reunidos y arrojados al lagar de la ira de Dios. Así dice Jesús: «La siega es el fin del siglo; y los segadores son los ángeles. De manera que como se arranca la cizaña, y se quema en el fuego, así será en el fin de este siglo. Enviará el Hijo del hombre a Sus ángeles, y recogerán de Su reino a todos los que sirven de tropiezo, y a los que hacen iniquidad, y los echarán en el horno de fuego» (Mat. 13:39-42). Los juicios del Señor, tanto en esta vida como en la reunión final de los impíos para enfrentar su destino, son todos ejecutados por los ángeles. Véase Apoc. 15:1; 16:1-17. En estos textos se dice que la ira de Dios es derramada sobre los impíos por los ángeles.